

inusual o primitivo en el texto, lo es también en catalán para los lectores catalanes, y, de hecho, forma parte de la peculiaridad de la escritura de Lull, y de la escritura de su tiempo. Acogerlo sin más supone que otorgo, no sé si con excesivo optimismo, al lector algún margen de mediano conocimiento del léxico y semántica pretéritos: cuanto aquí empleo es o fue lengua viva, pero a veces lengua de hace siglos. Lo atestiguan Autoridades, Covarrubias o Corominas, con los ejemplos del caso. Ya se sabe: cuanto más retrocedemos en el tiempo, más suelen coincidir las lenguas romances; así, el castellano de antaño es más apto que el de hoy para dar un calco lo más fiel posible del catalán de Lull".

Hasta aquí la cita.

Pero con esto basta. En alguna oportunidad he expuesto mi convicción de que la biografía de un escritor se encuentra en sus propios escritos, ya que su gesta, sus obras, son obras literarias. Si ello es, como pienso, cierto en términos generales, en el caso de Gimferrer lo sería de manera extremada. Por eso, apenas si me he detenido para la sucinta nota biográfica de esta salutación en otros datos que los títulos y fechas de algunos de sus libros. Nuestro nuevo compañero es hombre entregado de cuerpo y alma al cultivo de las

letras, las letras son su vida; y así, puede la Academia esperar mucho de su colaboración.

No quisiera poner término a estas líneas sin apuntar a la circunstancia feliz de que, en la ocasión presente, en lugar de haberse limitado el académico que hace su ingreso a cumplir el ritual elogio de la personalidad de aquel a quien viene a sustituir en el sillón, le haya dedicado íntegro su discurso de neófito con palabras de tan ferviente compenetración como las que acabamos de oírle. Un poeta sucede a otro en esta Casa; y entre ambos hubo una confesada relación de discípulo a maestro. Antes de ahora, ya había publicado Gimferrer una *Antología total* de la poesía de Vicente Aleixandre, seleccionada y prologada con el atento esmero que le es propio y que correspondía a su gran admiración hacia él. Constituye ese prólogo un estudio muy cumplido que, todavía —ya lo hemos sabido de sus labios— se propone el autor complementar en el futuro, acometiendo de nuevo el intento. Recojamos sus palabras al respecto como una más entre las muchas promesas, expresas o tóxicas, cuyo cumplimiento es lícito esperar, dados sus antecedentes, de nuestro joven colega, a quien me complazco en dar la bienvenida en nombre de todos nosotros.\*

### La vida (a)leve

## EL HUEVO PASADO POR AGUA

El mes pasado presenté aquí un soneto de Fernando del Paso como el "primero" de este autor. Para reparar mi pasajero olvido de sus nueve *Sonetos de lo diario* (Cuadernos del Unicornio, No. 21, 1958), reproduzco ahora uno de ellos que se acerca a nuestro tema en lo vida-aleve y en lo pasado-por-agua. Junto a este poema huésped, aparece el de otro autor de sonetos festivos, Raúl Renán, que nos describe la preparación de un desayuno en escenario inquisitorial. (U.G.L.)

### PADRE PARAGUAS

Mi corazón mojado solicita  
ser hijo de un paraguas cotidiano,  
y graduado en sus alas, tan temprano,  
enjuagar las escuelas de visita.

En la lluvia, cerrado, se habilita  
un paraguas alférez en lo ufano,  
y a su cuello de alambre, por lluviano,  
adjudico pañuelos en la cuita.

Esqueleto de barco giratorio,  
que lo enjugo a lo diario y que lo tiendo  
luego de consabido lavatorio;

escurrido de estrellas lo desciendo,  
y cobijo le doy en mi jolgorio,  
y a Dios componedor se lo encomiendo.

Fernando del Paso, 1958

### LA EJECUCION

Fue entregado al suplicio de las llamas,  
en un caldero, un quién de buen talante,  
cuerpo frágil y de nombre ojivante.  
Por ovalar al cero, no por damas,  
fue acusado: no se anduvo en las ramas.  
Quiso ser ciencia y terminó flamante  
confeso de este clan confabulante:  
un infernillo y sus azules flamas,  
los vasos para el tiempo vuelto arena  
y el impío Vergudo —siempre hay uno—  
que pone a hervir al Mártir. Parteagua  
omnisciente, mira doble la pena:  
el sacrificio al fuego y desayuno  
tibio: es el huevo pasado por agua.

Raúl Renán, 1985